

El papel de las subvenciones en la actual crisis



Raúl Martín Pedroso

Director Subvenciona

La situación económica actual nos ha dejado un modelo en el que encontramos dos tipos de empresas. En primer lugar tenemos el grupo de empresas más afectadas por la crisis, organizaciones que pasan por una situación financiera muy complicada y que buscan formas de financiación para salir adelante. El problema con este primer grupo es que dichas empresas no logran la financiación deseada a través de los bancos, que actualmente han cerrado el grifo y ya no conceden las facilidades por las que se caracterizaban años atrás, quedando descartados como una opción realista de financiación para este grupo de empresas entre las que destacan las pymes que no han cogido fuerza antes de la crisis, las micropymes, las empresas de nueva creación y los pequeños autónomos.

En un plano más esperanzador, observamos un segundo grupo de empresas, aquellas que no se encuentran en una situación financiera del todo grave y que buscan, en la crisis, una oportunidad para que sus negocios salgan reforzados. Si bien este grupo, en el que destacan las pymes consolidadas y las grandes empresas, tampoco encuentra en los bancos la liquidez que necesita para salir adelante, sí que puede hacer uso de un comodín que actualmente puede significar el salvavidas de muchas organizaciones, las subvenciones públicas.

La clave de todo este entramado está en la inversión. Toda empresa que quiera salir adelante y coger fuerza en el contexto económico actual tendrá que realizar o haber realizado una inversión y tendrá que contar con un proyecto concreto y definido que le permita acceder a las subvenciones públicas que están a su disposición. Las empresas que logren mantenerse durante la crisis, conseguirán ganar cuota de mercado frente a aquellas organizaciones que no logren destacar o incluso sobrevivir a la recesión. Es por ello que hablamos de aprovechar la crisis como una oportunidad ya que, pasada la tormenta, las empresas que hayan ganado cuota de mercado comenzarán una nueva andadura en la que se verán muy reforzadas, multiplicando así sus posibilidades de éxito.

Nuestro país ha recibido 50 mil millones de euros para cubrir ayudas de pymes provenientes de los fondos europeos que se otorgarán en el periodo comprendido entre 2007 y 2013. Se cuenta, por tanto, con las ayudas necesarias para llevar a cabo una inversión. Sabiendo esto, lo que le queda al empresario es realizar o haber llevado a cabo un proyecto susceptible de ser subvencionado.

El empresario se enfrenta a una considerable cantidad de burocracia, pero, sobre todo, debe saber qué ayudas puede solicitar

Existen multitud de ámbitos a través de los que es posible acceder a una ayuda pública. Si hablamos de sectores, podemos observar que el comercio, la hostelería o el turismo cuentan con diferentes posibilidades de subvenciones, sobre todo, en lo que se refiere a la renovación, acondicionamiento o mejora de sus servicios o infraestructuras. En el ámbito del transporte existen ayudas para la renovación de flotas o la implantación de elementos que mejoren la seguridad. Por su parte, las empresas de nueva creación pueden contar con subvenciones con las que financiar la compra de equipos innovadores o programas que mejoren la gestión de sus negocios. Ayudas todas ellas que tienen un nexo en común, la posibilidad de mejora.

En este contexto de apoyo a la mejora en las empresas, destacan las ayudas que se otorgan a la inversión en I+D+i. Podemos

decir que una de las principales herramientas para garantizar el futuro de una empresa, es la inversión en proyectos de I+D+i. En este sentido existen ayudas como el Plan Nacional de I+D, los planes otorgados por el Instituto Madrileño de Desarrollo (Plan de Innovación Empresarial, o Plan Innoempresa) o las ayudas a aquellas empresas que invierten en TICs (tecnologías de la información y la comunicación) consideradas uno de los principales factores de cambio de la sociedad actual.

En definitiva, toda aquella organización que invierta en un proyecto que suponga una innovación o una mejora es, de partida, susceptible de ser subvencionada y, en mayor medida, si se trata de una mejora relacionada con el medio ambiente. Aspectos como la instalación de paneles solares, el cambio de vehículos a otros con combustibles bio, la mejora en sistemas de iluminación, el cuidado en el tratamiento de los residuos y, en definitiva, cualquier medida que contribuya al ahorro de energía o al respeto al medio ambiente, cuenta con un apoyo por parte del estado que puede suponer una oportunidad para el empresario que decida invertir en proyectos que respeten el medio ambiente.

Visto el contexto actual, la pregunta que cabe ahora hacerse adquiere un sentido más práctico y es cómo puede el empresario estar informado y solicitar aquellas ayudas que se ajusten a su proyecto. El entramado de las subvenciones es, cuanto menos, complejo. El empresario se enfrenta a una considerable cantidad de burocracia, pero, sobre todo, debe saber qué ayudas puede solicitar y debe ser asesorado sobre cómo puede conseguir que su proyecto se ajuste a esas ayudas y consiga entrar en los baremos de puntuación que determinan a quién se le otorgan subvenciones y a quién no.

Existen multitud de empresas capaces de informar acerca de las ayudas existentes, pero, en muchos casos, el empresario necesita alguien que le asesore en todo momento, que sea capaz de encontrar las subvenciones que verdaderamente se adaptan a él, que le solucione todos los trámites y que realice un seguimiento continuo del estado de su solicitud. ■